GACETILLA DE PRENSA

MISA POR LAS FAMILIAS CON EL PAPA LEÓN XIV

MONUMENTO DE LOS ESPAÑOLES



«Bienvenidos todos. Vayan y anuncien»

BUENOS AIRES, ARGENTINA • 9/11/2026

UNA ARGENTINA QUE SE REÚNE PARA RECIBIR AL PAPA LEÓN XIV

Misa por las Familias · Monumento de los Españoles · Buenos Aires

«Sean bienvenidos todos»: una jornada de oración, música, teatro e historias de todo el país para preparar el encuentro con el Santo Padre

El lunes 9 de noviembre, el Monumento a la Carta Magna y a las Cuatro Regiones Argentinas, comúnmente conocido como Monumento de los españoles, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, será escenario de la Misa por las Familias, presidida por el Papa León XIV, en el marco de su visita apostólica a la Argentina.

La celebración estará precedida por una propuesta artística y espiritual que reunirá distintas expresiones de la vida de la Iglesia y de la cultura argentina: oración monástica, cantos, música folclórica, teatro musical, producciones audiovisuales y momentos de oración comunitaria.

La jornada tendrá un marcado espíritu federal, reflejado tanto en los artistas convocados como en las historias narradas, los paisajes, las tradiciones y los rostros de argentinos provenientes de diferentes provincias.

Entre los participantes estarán la **Comunidad del Cordero**, Corrientes Purajhei, el dúo Los Olmos, el grupo de teatro Magnificat, Athenas Vénica, Uriel Arcodaci, Verónica Sanfilippo, Maxi Larghi, Dúo Coplanacu y las hermanas Soledad y Natalia Pastorutti.

Dos producciones audiovisuales de Faro Films acompañarán el encuentro: **«Nosotros estamos»**, un retrato de las familias de la Argentina que se preparan para recibir al Papa, y **«El encuentro: una historia que comenzó mucho antes de nosotros»**

La propuesta busca que los fieles sean protagonistas de una experiencia de fe, pertenencia y comunión.

Una Argentina que se encuentra, una Iglesia que recibe y una familia en la que todos tienen un lugar.

1. EL SENTIDO DE LA CELEBRACIÓN

«Sean bienvenidos todos»: una Iglesia que recibe y abraza

La Misa por las Familias está atravesada por una convicción fundamental del Evangelio: Dios sale al encuentro de cada persona y la invita a formar parte de su familia.

El mensaje que se quiere transmitir es sencillo y profundo: todos somos destinatarios del amor de Dios. Nadie debería sentirse extraño ante una Iglesia llamada a recibir, escuchar, cuidar y acompañar.

La convocatoria incluye a las familias en todas las situaciones concretas de la vida: aquellas que celebran y agradecen, las que atraviesan momentos difíciles, las que viven separadas por la distancia, las que han perdido a alguno de sus integrantes, y las que buscan recomponer sus vínculos.

También a quienes viven solos, a los ancianos, a los niños, a las personas enfermas, a quienes están privados de su libertad, y a todos aquellos que necesitan experimentar nuevamente la cercanía de una comunidad animada por Dios.

La familia es el primer lugar donde aprendemos a recibir y ser recibidos, a perdonar, a compartir y a cuidar de los demás. Pero la Iglesia nos revela una familia todavía más grande, que no se limita a los vínculos de sangre y que tiene a Jesucristo en su centro.

En este contexto, la visita del sucesor de Pedro adquiere un significado especial: el Papa viene a encontrarse con su pueblo, a confirmarlo en la fe y a alentarlo a caminar unido.

La Eucaristía será el centro de toda la jornada. Las expresiones artísticas, la música, la oración y los testimonios estarán orientados a preparar ese encuentro con Cristo y con la comunidad cristiana católica.

Una Argentina federal: muchos rostros, una misma familia

El espíritu federal es uno de los rasgos distintivos de la propuesta.

La Argentina no estará representada solamente a través de sus paisajes o símbolos patrios, sino especialmente a través de su gente: sus familias, sus distintas generaciones, sus tonadas, sus costumbres y sus expresiones culturales.

El folclore del norte argentino, la música del litoral, la participación de artistas de diferentes regiones y los testimonios audiovisuales de familias de todo el país buscarán expresar esa diversidad.

Se trata de mostrar una Argentina que no necesita dejar de ser diversa para encontrarse unida.

Cada provincia tiene su historia, su cultura, sus alegrías y sus dificultades. Pero todas forman parte de una misma patria, y todos los bautizados forman parte de una misma Iglesia.

Por eso, la elección de los participantes no responde solamente a criterios artísticos. Cada presencia contribuye a expresar esa realidad de unidad en la diversidad argentina.

«Vayan y anuncien»: del encuentro a la misión

La bienvenida no es el final del mensaje.

La celebración quiere recordar que el encuentro con Jesús siempre nos pone en camino hacia los demás.

La presencia del Papa, la escucha de la Palabra de Dios y la participación en la Eucaristía invitan a renovar el compromiso cristiano en la vida cotidiana: en las familias, los barrios, las escuelas, los hospitales, los lugares de trabajo y las comunidades.

De esta manera, la invitación a recibir se transforma también en una invitación a salir.

La Iglesia que hoy recibe al Papa es la misma Iglesia que mañana estará llamada a anunciar el Evangelio, construir fraternidad y llevar esperanza allí donde más se necesita.

---

2. LA PREVIA: CRONOLOGÍA Y SENTIDO DE CADA MOMENTO

Primer momento. Oración de la mañana con la Comunidad del Cordero

Comenzar el día escuchando a Dios

La jornada se abrirá con un espacio de oración comunitaria inspirado en la oración de la mañana de la Iglesia, con la proclamación del Evangelio, la recitación de salmos y cantos a cargo de los Hermanitos del Cordero.

Su estilo de canto, marcado por la polifonía, la sencillez y la contemplación, permitirá comenzar la celebración en un clima de recogimiento.

La elección de esta comunidad religiosa es intencional y posee un significado pastoral.

La Misa está dedicada a las familias, pero la Iglesia reconoce distintas formas de vivir la vocación al amor y la fraternidad. Entre ellas se encuentra la vida

consagrada, formada por hombres y mujeres que entregan su existencia a Dios y al servicio de los demás. Su presencia permite visibilizar de modo especial esta dimensión de la familia eclesial.

La Comunidad del Cordero nació en Francia y pertenece a la familia espiritual dominica, con una fuerte inspiración franciscana. Este origen los vincula con dos grandes santos contemplativos que vivieron la pobreza como opción: Santo Domingo y San Francisco de Asís. Su vida combina la contemplación, la oración, la pobreza evangélica y la misión.

Su particular forma de evangelización se expresa en la cercanía con las personas, la mendicidad y los encuentros cotidianos, confiando en la Providencia y compartiendo la Palabra de Dios.

En medio de una sociedad atravesada por la velocidad, el ruido y las preocupaciones, esta oración inicial buscará recuperar algo fundamental: antes de hacer, cantar o celebrar, la Iglesia se reúne para escuchar a su Señor.

La jornada comienza con la voz de la vida religiosa, expresión de una de las vocaciones que enriquecen a la Iglesia.

Segundo momento. «Nosotros estamos»: el video federal

Una Argentina que se prepara para volver a encontrarse

La primera producción audiovisual de la jornada será «Nosotros estamos», un cortometraje de aproximadamente ocho minutos producido por Faro Films con dirección cinematográfica de Matías Payer.

Es una producción federal que habla de la Argentina a través de sus familias y del deseo compartido de recibir al Papa.

Tercer momento. Corrientes Purajhei

La música del litoral: la identidad de un pueblo que canta

El grupo folclórico Corrientes Purajhei aportará a la jornada los sonidos y la identidad cultural de la provincia de Corrientes.

Su participación permitirá poner en valor una de las tradiciones musicales más características del noreste argentino, donde la música popular constituye una expresión profunda de pertenencia, memoria y celebración comunitaria.

La cultura correntina tiene una estrecha relación con la vida religiosa de su pueblo, particularmente con la devoción a la Virgen de Itatí, las peregrinaciones y las fiestas patronales.

La presencia del grupo será una manera de hacer escuchar la voz del litoral en una celebración que quiere reunir a toda la Argentina.

El litoral estará presente a través de su música, sus tradiciones y su identidad regional.

Cuarto momento. Dúo Los Olmos

Dos hermanos tucumanos que llevan el folclore a la celebración

Desde la provincia de Tucumán llegará el dúo Los Olmos, integrado por dos hermanos unidos por la música y la tradición folclórica.

Su participación tendrá un significado especialmente apropiado para una Misa por las Familias: dos hermanos que comparten la música como expresión de sus raíces y su historia.

El folclore tucumano representa una parte fundamental de la identidad cultural argentina. Sus canciones, ritmos y tradiciones transmiten historias de familia, paisajes, encuentros y pertenencia.

La presencia de Los Olmos continuará construyendo el carácter federal de la jornada, sumando la voz del noroeste argentino al encuentro de Buenos Aires.

La participación de dos hermanos tucumanos aporta una dimensión familiar y federal a la programación artística.

Quinto momento. Conexión con Claypole: el Papa visita el Cottolengo Don Orione

La celebración se une a un gesto de cercanía y servicio

En un momento de la programación, la animación en el Monumento de los Españoles se interrumpirá para compartir con los fieles imágenes de la visita del Papa León XIV al Pequeño Cottolengo Don Orione, en Claypole, provincia de Buenos Aires.

La transmisión permitirá que las personas reunidas en la ciudad acompañen espiritualmente este encuentro del Santo Padre con una institución dedicada al cuidado y acompañamiento de personas con discapacidad y necesidades de asistencia.

Esta conexión tiene un sentido especialmente significativo dentro de la narrativa de la jornada.

La Iglesia es una familia que reconoce la dignidad de cada persona y está llamada a prestar especial atención a quienes necesitan mayores cuidados.

La visita del Papa al Cottolengo será una expresión concreta de esa cercanía.

El encuentro multitudinario y el encuentro personal no son realidades opuestas. Ambos manifiestan una misma misión: hacer presente el amor de Cristo, especialmente junto a quienes más lo necesitan.

Mientras miles de fieles esperan al Papa, la jornada se detiene para acompañar su visita a una institución dedicada al cuidado de personas vulnerables.

Sexto momento. Grupo Magnificat: «Sean bienvenidos todos»

Una historia sobre la familia que se construye entre desconocidos

El grupo de teatro Magnificat presentará una intervención de teatro musical titulada «Sean bienvenidos todos», con una canción original llamada «Vení como estés».

La propuesta combinará actuación, humor, música y participación del público, para representar de una manera sencilla y emotiva el significado de pertenecer a la familia de la Iglesia.

A través de sus historias, los personajes mostrarán que una comunidad no está formada por personas perfectas, sino por personas que se necesitan y aprenden a acompañarse.

El trabajador que no sabe cómo comenzar una nueva etapa encontrará al joven que está a punto de iniciar la suya. El catequista que tiene dudas se encontrará con una mujer que se alejó de la Iglesia pero la extraña. La madre que espera una nueva vida compartirá la ronda con quien atraviesa un duelo.

La canción «Vení como estés» acompañará esos encuentros, con un mensaje “Dios siempre quiere recibirnos, estemos como estemos, en su corazòn siempre hay lugar”

Séptimo momento. Animación rezada con artistas católicos

De la música a la oración: preparar el corazón para la Eucaristía

En el tramo de la previa más cercano a la llegada del Santo Padre, Athenas Vénica, Uriel Arcodaci, Verónica Sanfilippo acompañarán a los fieles en un espacio de animación rezada.

La propuesta no estará concebida como un concierto convencional.

Los artistas pondrán sus voces, sus canciones y sus testimonios al servicio de la oración comunitaria, ayudando a que la multitud se prepare para el encuentro con el Papa y para la Misa.

A través de canciones, momentos de reflexión e intervenciones breves, se invitará a los presentes a descubrir el significado espiritual de la jornada.

Uno de los elementos de esta animación será la presentación de los símbolos del espacio celebrativo.

El escenario, el altar, el ambón, la cruz y la imagen de la Virgen no fueron pensados solamente desde una perspectiva estética. Cada uno expresa una dimensión de la fe y ayuda a comprender el sentido de la celebración.

Los artistas acompañarán esta explicación invitando a contemplar el espacio, escuchar la Palabra de Dios y disponerse interiormente a vivir la Eucaristía.

La presencia de músicos de distintas regiones también permitirá continuar expresando el carácter federal de la convocatoria.

Los artistas católicos no ofrecerán simplemente un espectáculo musical, sino que ayudarán a transformar la espera en un tiempo de oración y preparación espiritual.

Octavo momento. «El encuentro: una historia que comenzó mucho antes de nosotros»

De san Juan Pablo II a León XIV: una historia de fe que une generaciones

Antes del ingreso del Papamóvil, se proyectará una segunda producción cinematográfica de Faro Films,

La película llevará por título «El encuentro: una historia que comenzó mucho antes de nosotros».

Un recorrido cinematográfico que conecta la memoria de los encuentros papales con las generaciones anteriores y prepara emocionalmente la llegada de León XIV.

Noveno momento. El Papa recorre el predio en el Papamóvil

El encuentro esperado se hace realidad

Tras la proyección audiovisual, la atención se dirigirá hacia el recorrido del Santo Padre en el Papamóvil.

El Papa León XIV saludará y bendecirá a los fieles reunidos en el predio.

La música instrumental acompañará el desplazamiento, dejando que el protagonismo lo tengan el Santo Padre y las expresiones espontáneas de los presentes.

Será uno de los momentos más esperados de la jornada: después de las historias compartidas, la oración y la preparación, el encuentro se hará realidad.

La presencia del sucesor de Pedro recordará la dimensión universal de la Iglesia y su misión de confirmar a los hermanos en la fe.

---

3. LA MISA POR LAS FAMILIAS

El centro de la jornada: encontrarnos con Jesús en la Eucaristía

Toda la preparación espiritual, cultural y artística encontrará su sentido pleno en la celebración de la Santa Misa presidida por el Papa León XIV.

La Eucaristía constituye el centro de la vida cristiana y es el lugar donde la Iglesia se reconoce convocada por Cristo.

Después de haber escuchado las voces de las provincias, recordado a las generaciones anteriores, compartido las historias de las familias y acompañado la llegada del Santo Padre, la asamblea se reunirá alrededor del altar.

En la liturgia de la Palabra, los fieles escucharán la voz de Dios que continúa hablando a su pueblo. En la liturgia eucarística, la Iglesia celebrará el memorial de la muerte y resurrección del Señor.

El Papa, como obispo de Roma y sucesor de san Pedro, presidirá la celebración en comunión con los obispos, sacerdotes, diáconos, religiosos y fieles laicos presentes.

La música litúrgica estará al servicio de este encuentro y acompañará los distintos momentos de la celebración.

Los arreglos musicales para orquesta y voces de la Misa han sido encomendados a Tobías Buteler, músico, compositor y arreglador argentino, vinculado también a la música católica contemporánea.

La participación del ensamble de músicos y cantantes buscará ofrecer una expresión de belleza y unidad, entendiendo que la música sagrada no tiene como finalidad el lucimiento individual, sino ayudar a la asamblea a que recen por medio de la música y así facilitar su unión con Dios.

---

4. EL ESCENARIO Y SUS SÍMBOLOS

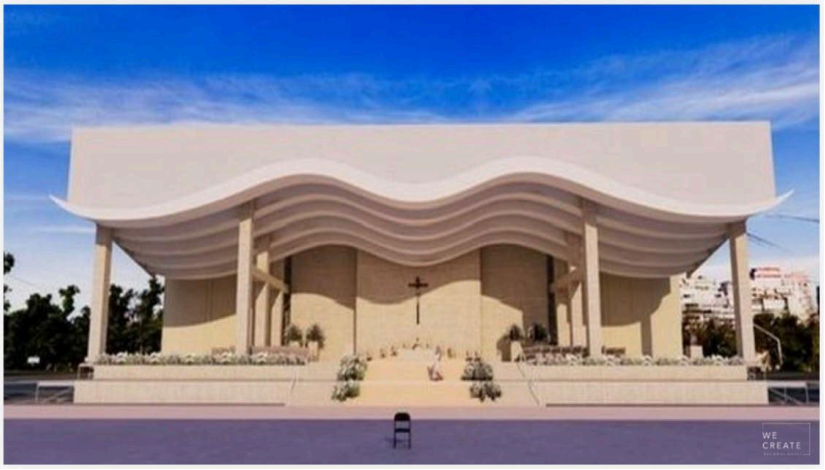
Una arquitectura que también anuncia el Evangelio

El diseño del espacio celebrativo responde a una intención simbólica y catequética.

La disposición del escenario, el altar, el ambón, la cruz y la imagen de la Virgen están pensados para expresar visualmente algunos aspectos fundamentales de la fe católica.

La arquitectura busca acompañar la celebración y transmitir, también a través de sus formas, el misterio de la Iglesia reunida en torno a Jesucristo.

El gran techo: el Espíritu Santo que reúne y guía



Uno de los rasgos principales del escenario será la forma del techo, inspirada en la figura de una paloma con las alas extendidas.

La paloma constituye uno de los signos tradicionales del Espíritu Santo en el arte cristiano, cuyo fundamento bíblico es el pasaje evangélico del Bautismo de Jesús.

Su presencia en el diseño del espacio recuerda que es el Espíritu Santo quien anima, reúne, santifica y guía a la Iglesia.

Las alas extendidas evocan al mismo tiempo una imagen de cobijo y protección.

De esta manera, el techo deja de ser solamente una estructura funcional y se convierte en un signo de la Iglesia que vive bajo la acción del Espíritu.

También recuerda la asistencia del Espíritu Santo al Santo Padre en el ejercicio de su misión de enseñar y confirmar a sus hermanos en la fe.

La Cruz



La cruz a la derecha del Altar, de 23 Mts de alto, simboliza nuestra fe en Cristo muerto y resucitado.

Asimismo, su ubicación significa que Cristo es nuestro guía y recuerda su presencia viva en la Asamblea que se reúne en su Nombre.

El altar y el ambón: Cristo, piedra angular de la Iglesia

El altar y el ambón estarán vinculados visualmente a través de una misma imagen material: la roca.

En la tradición bíblica, la piedra posee un profundo significado espiritual.

Jesucristo es presentado como la piedra angular sobre la que se construye la vida de la Iglesia, conforme a las palabras del Salmo 118 y su interpretación en el Nuevo Testamento.

Al mismo tiempo, la roca recuerda las palabras de Jesús a Simón Pedro:

«Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia» (Mt 16,18).

El símbolo permite reconocer la relación entre Cristo, fundamento último de la Iglesia, y el ministerio confiado a Pedro y a sus sucesores.

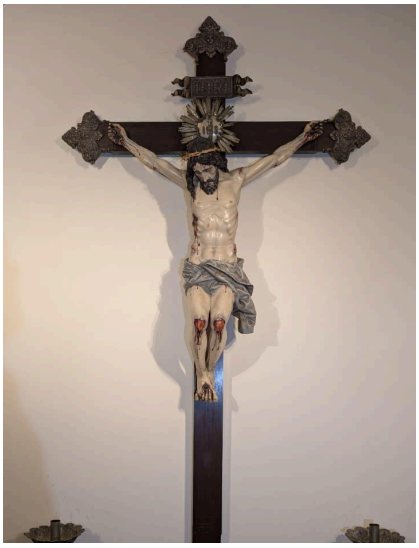
Sin embargo, el altar y el ambón poseen funciones litúrgicas diferentes y complementarias.

El ambón es el lugar desde el cual se proclama la Palabra de Dios. Expresa la dignidad de la Sagrada Escritura y la centralidad de su escucha en la celebración.

El altar es la mesa del sacrificio y del banquete eucarístico. Simboliza a Cristo mismo, presente en el misterio que la Iglesia celebra.

Ambos signos recuerdan que la comunidad cristiana se alimenta en la mesa de la Palabra y en la mesa de la Eucaristía.

La cruz salteña: Cristo en el centro



La cruz ubicada junto al altar será una referencia visible a la pasión, muerte y resurrección de Jesucristo.

Su presencia recuerda que el centro de toda celebración cristiana no es un sujeto particular, una figura institucional o una ceremonia, sino que es la Persona de Cristo muerto y resucitado, que hace presente el acontecimiento histórico de la Pascua, y lo hace en cada Misa.

La elección de una cruz vinculada a la tradición salteña incorpora también una expresión de la religiosidad y de la identidad cultural de nuestro país.

Así, la cruz reúne dos dimensiones: la universalidad de la fe cristiana y la manera concreta en que esa fe ha echado raíces en la cultura argentina.

Cristo crucificado y resucitado es quien convoca a la asamblea y da sentido a toda la celebración.

Nuestra Señora del Buen Aire: María recibe a la Iglesia en Buenos Aires



La imagen mariana elegida para el altar será la de Nuestra Señora del Buen Aire.

Su advocación está vinculada a la historia y a las raíces del nombre de Buenos Aires, ciudad que recibe al Santo Padre.

La presencia de María recuerda el lugar singular de la Virgen en la vida de la Iglesia.

Ella es Madre de Jesús y Madre de la Iglesia. Acompaña con su intercesión el camino de los discípulos y permanece como modelo de escucha, confianza y disponibilidad a la voluntad de Dios.

La imagen tendrá también un sentido de bienvenida: la ciudad que recibe al sucesor de Pedro se presenta bajo la mirada maternal de María.

La ornamentación floral: la creación y la belleza al servicio de la celebración

La ambientación del escenario tomará como inspiración la tradición paisajística de los Bosques de Palermo, caracterizada por la convivencia armoniosa de distintas especies arbóreas, con diversidad de alturas, formas, follajes y tonalidades.

La propuesta buscará recrear la atmósfera de sus arboledas mediante una composición orgánica y natural, evitando la rigidez de un jardín formal y privilegiando la riqueza visual, la profundidad y el movimiento propios de un paisaje boscoso.

Entre las especies seleccionadas se destacan ciruelos de flor, arces (Acer buergerianum), robles europeos fastigiados, olivos, cipreses de Leyland, abedules, fresnos americanos y sauces eléctricos multitronco, acompañados por buxus (Buxus sempervirens), tanto naturales como topiarios, y berberis de follaje púrpura (Berberis atropurpurea).

La combinación de copas, ramas y follajes permitirá crear diferentes planos vegetales: los olivos aportarán tonalidades plateadas; los ciruelos y berberis, contrastes bordó; las coníferas, verticalidad; y los sauces, movimiento y naturalidad.

La ornamentación floral incluirá lilium doble blanco, crisantemos bordó, hortensias, peonías y gypsophila, combinados con musgo natural, pastos ornamentales y follajes de estación.

La paleta cromática, con predominio de verdes, blancos y bordó, acompañados por suaves matices rosados, buscará armonizar con los colores de las vestimentas litúrgicas que utilizará el Santo Padre.

De este modo, la propuesta reunirá dos fuentes de inspiración: el paisaje de los Bosques de Palermo, que orientará la composición vegetal, y las vestimentas litúrgicas del Santo Padre, que servirán de referencia para la armonía cromática.

La ambientación buscará integrar la belleza de la creación al espacio litúrgico, donde la diversidad de especies, formas y colores se reúne en un conjunto armonioso. Una expresión de unidad en la diversidad, de acogida y de encuentro,

El sillón papal: la presidencia en el servicio

El lugar destinado al Santo Padre debe comprenderse desde el significado de su ministerio.

El Papa preside la celebración como obispo de Roma y sucesor de Pedro, en comunión con toda la Iglesia.

La sede presidencial expresa la función de quien guía la oración de la asamblea y ejerce el ministerio pastoral que le ha sido confiado.

Su ubicación y diseño buscarán armonizar con el conjunto del espacio celebrativo.

Más allá de sus características materiales, su significado más profundo está relacionado con la enseñanza y con el servicio a la unidad.

El conjunto del espacio: una Iglesia reunida por el Espíritu en torno a Cristo

La arquitectura del escenario expresa una síntesis visual de la fe.

El Espíritu Santo, representado por la gran cubierta en forma de paloma, reúne y anima al Pueblo de Dios.

La roca recuerda que Jesucristo es la piedra angular de la Iglesia y permite evocar también el ministerio de Pedro.

La cruz recuerda el misterio pascual, centro de nuestra salvación.

María acompaña maternalmente el camino de los creyentes.

Y toda la asamblea, reunida alrededor del altar, celebra la Eucaristía bajo la presidencia del sucesor de Pedro.

La belleza de este espacio no busca ser un fin en sí misma, sino ayudar a elevar la mirada y el corazón hacia Dios.

Carpas eucarísticas

Se instalaron 30 “Carpas Eucarísticas” destinadas a albergar más de 2.000 copones con un total de 500.000 hostias.

Un contingente de más de 2.000 ministros extraordinarios de la comunión y voluntarios coordinará la entrega del Santo Sacramento.

Cada ministro de la comunión estará claramente identificado por un paraguas en alto que llevará un voluntario que lo acompaña, permitiendo a los fieles ubicar el puesto más próximo de manera rápida y ordenada.

5- LA SANTA MISA

Ornamentos litúrgicos

El Papa, los obispos, los sacerdotes y los diáconos llevan ornamentos especiales. El Papa y los obispos tienen puesta la casulla, que tiene un rico significado. Simboliza la caridad de Cristo resucitado que cubre todas las acciones del ministro. También simboliza que actúa en nombre de Jesús (“in persona Christi”, se dice en latín), que significa que en la misa y en los demás sacramentos quien confiere la gracia es Cristo mismo por medio del sacerdote. La casulla también es signo de que el cristiano es el hombre nuevo, renovado por el amor de Jesús.

No se ve a simple vista, pero debajo de la casulla el Papa y los demás obispos tienen la estola, una tela delgada que se coloca sobre los hombros y baja por el pecho. Simboliza a Jesús buen pastor, que sale a buscar a la ovejas para guiarlas a la nueva vida. Se puede observar que los sacerdotes que no están en el altar tienen sólo la estola.

Los diáconos usan la estola cruzada, signo de que representan a Cristo que se pone al servicio de todos.

Estos ornamentos son de color blanco. El blanco simboliza la fiesta, la alegría y la santidad que el cristiano recibe de Jesús.

Procesión de entrada:

Se da inicio a la Misa con el canto y la procesión de entrada. En dicha procesión ingresan los ministros que van a estar más cerca del altar, junto con el Papa León y los obispos. Tiene su orden.

Encabeza la procesión el turiferario, que es el seminarista que lleva al turíbulo. El turíbulo es un recipiente de metal que contiene carbones encendidos y al que se agregan granos de incienso, que simboliza las oraciones de los cristianos que suben hasta Dios.

Detrás del turiferario ingresa la cruz, símbolo máximo de la fe cristiana, que nos recuerda que todos fuimos salvados del pecado por la acción redentora de Jesús.
Luego ingresan los seminaristas que prepararán el altar, acercando los vasos sagrados, el pan y el vino. Asisten al Papa y a los obispos.

Detrás de ellos ingresan algunos sacerdotes y obispos, y al final de la procesión ingresa el Papa León, quien preside la Santa Eucaristía, es decir, la Santa Misa, seguido de dos diáconos, quienes lo asistirán especialmente. Uno de ellos leerá el Evangelio.

Ambón:

El ministro que ingresa el libro que contiene el Evangelio que será leído en la misa es el diácono, quien va a depositarlo en el altar. Cuando llegue el momento, desde allí, en unos minutos, lo tomará y lo llevará al ambón y proclamará el Evangelio.
En el ambón, que es el dispositivo más grande que un atril y que se encuentra al costado del altar, ya está puesto el libro de las lecturas y del salmo que se leerán en la misa.

Incienso:

La acción que realiza el Papa con el turíbulo que le acerca un seminarista es la “inciensación”, que es el acto por el cual se envuelve el altar con el incienso. Esta acción nos recuerda la solemnidad de la celebración, que lo que va a suceder allí es el sacrificio eucarístico que se ofrece a Dios Padre, es la purificación del corazón necesaria para acercarnos al Señor, y como se dijo antes, la oración de toda la Iglesia que asciende al cielo.

Oración colecta:

Una vez iniciada la misa y luego del Gloria, que es un canto de alabanza al Señor, el Papa León rezará la oración colecta. Esta oración invita a los participantes a unir sus intenciones y agradecimientos a los de toda la Iglesia. Es una recolección de todas las súplicas que se orientan hacia Dios.

Lecturas:

El momento en que se leen las lecturas se llama “Liturgia de la Palabra”, y se centra justamente en la escucha de la Palabra de Dios.
Habitualmente suelen leerse una lectura del Antiguo Testamento, que prefigura realidades del nuevo, y una lectura del Nuevo Testamento. En medio de ellas se reza el salmo, que son himnos atribuidos tradicionalmente al Rey David.

Quienes leen son los lectores, que pueden ser laicos y seminaristas.
El Evangelio es leído por lo que se conoce como “ministro ordenado”. En este caso lo leerá un diácono, pero habitualmente también lo leen los sacerdotes y los obispos.
La Misa que se celebra es la de la Dedicación de la Basílica de san Juan de Letrán, templo que fuera la primera sede del Papa en Roma, mucho antes de la Basílica de San Pedro. La Basílica de Letran es la Sede del Papa como obispo de Roma, y por eso es signo de unidad en la fe y en la caridad con el sucesor de san Pedro. El Santo Padre lo es porque es el Obispo de Roma.

La Basílica de San Juan de Letrán encuentra su origen a principios del siglo IV, cuando el Emperador Constantino dona su palacio al Papa San Silvestre. Desde entonces y hasta el siglo XVI los Papas vivieron allí, hasta que se mudaron a San Pedro. Sin embargo, la sede como obispo de Roma es Letrán. No es un simple edificio, simboliza cómo la Iglesia Católica es una gran familia, y reconoce al Papa como el guía terrenal en comunión de fe y amor.
Es un gracia especial y un signo muy fuerte que en Buenos Aires celebremos la misa que nos une al Santo Padre contando con su presencia.

En la primera lectura escuchamos un pasaje del profeta Ezequiel, uno de los principales profetas del Antiguo Testamento. El profeta describe una visión sobre el Templo de Jerusalén, espacio sagrado donde habita Dios, del cual fluye la bendición simbolizada en el agua.

El salmo, que es cantado, responde a la palabra escuchada; es la alabanza a Dios, quien obra maravillas.

El Evangelio es leído por el diácono. Se lee un pasaje del Evangelio según san Juan, en donde Jesús, con palabras misteriosas, anticipa el nuevo culto: su cuerpo, ofrecido en la cruz por nuestros pecados, resucita y así se convierte en el nuevo Templo donde habita Dios. Los cristianos, que están llamados a ser otros Cristos en el mundo, son el Templo vivo del Señor, y en comunidad conforman el gran Templo visible que es la Iglesia.

Credo:

La oración del Credo contiene las verdades fundamentales de la fe católica.

Oración de los fieles:

Un grupo de personas leerán las intenciones que son presentadas ante Dios, por mediación de Jesucristo. Habitualmente recogen la realidad de la Iglesia local y mundial, como así también las intenciones por el país, el mundo entero y por algunas situaciones particulares. En esta ocasión, serán seis intenciones las que

acerquen al Señor nuestros pedidos por la Iglesia y el Papa, por la Argentina y sus gobernantes, por los necesitados, las familias y los presentes y por quienes asisten a través de los medios de comunicación.
Los lectores son laicos que representan distintas realidades sociales y religiosas: jóvenes y adultos, hombres y mujeres, religiosos y religiosas.

Procesión de ofrendas:

Se inicia la segunda gran parte de la Misa que es la “liturgia eucarística”, centrada en el altar. Los ministros lo preparan para recibir las ofrendas del pan y del vino, que por la acción del Espíritu Santo al momento de que los sacerdotes pronuncian la fórmula de consagración, se convertirán en el Cuerpo y en la Sangre del Señor.

Las ofrendas serán acercadas por cuatro grupos conformados por cuatro personas. El primer grupo es una familia, compuesta de padres, hijos y abuelos, que representan el núcleo vital del ser humano y la vida de fe en familia. El segundo grupo se compone de cuatro hermanos que pertenecen a los pueblos originarios, como representantes de los primeros habitantes de nuestra tierra, quienes recibieron la fe cristiana. El tercer grupo está integrado por cuatro hermanos inmigrantes de reciente llegada: de Haití, de África, de Venezuela y de Bolivia. Como todo inmigrante, vinieron a la Argentina buscando progreso, sintiendo el desarraigo y trayendo riqueza cultural y proyectos. El último grupo se compone de jóvenes, adultos, laicos y religiosos; son la expresión de la riqueza espiritual de la Iglesia y que responde al llamado de Dios a servirlo en una vocación específica.

Oración sobre las ofrendas:

El Papa lee la oración sobre las ofrendas, cuya intención es el ofrecimiento del pan y el vino y el de todos los cristianos, que anticipa el ofrecimiento de Cristo luego del milagro de la consagración de las especies eucarísticas.

---

6. LA BANDERA ARGENTINA: SIGNO FINAL DE UNIDAD

Una patria, muchas historias, un mismo deseo de fraternidad

La bandera argentina tendrá un lugar destacado en el cierre de la jornada, como signo visible de la unidad de un pueblo que ha querido reunirse para recibir al Papa.

A lo largo de la previa, las diferentes provincias estarán presentes a través de sus artistas, sus familias, sus imágenes y sus tradiciones.

La bandera reunirá simbólicamente esa diversidad en un signo compartido.

Sus colores evocarán la pertenencia a una misma patria, con su historia, su cultura, sus alegrías y sus desafíos.

En el contexto de la celebración, la bandera no buscará identificar la fe cristiana con una nación particular, sino expresar el saludo agradecido de un pueblo concreto al pastor de la Iglesia universal.

Será una imagen de unidad que no borra las diferencias, sino que invita a reconocerlas como parte de una riqueza común.

Una Argentina que recibe al Papa y que quiere renovar su compromiso de caminar como un pueblo de hermanos.

La modalidad artística y protocolar de este signo final se encuentra pendiente de definición.

---

7. UNA CELEBRACIÓN QUE CUENTA UNA MISMA HISTORIA

La programación de la previa fue concebida como un recorrido con distintas etapas, cada una con un sentido particular.

La oración inicial invita a escuchar a Dios.

Las familias de «Nosotros estamos» permiten descubrir los rostros de un país diverso.

El folclore expresa la identidad de nuestras provincias.

La visita al Cottolengo recuerda la centralidad del cuidado al que sufre y el servicio.

La obra de Magnificat muestra que la Iglesia es una familia que se construye haciendo lugar.

Los músicos católicos ayudan a transformar la espera en oración.

El video de la memoria papal nos vincula con las generaciones que caminaron antes que nosotros.

El encuentro con León XIV hace presente al sucesor de Pedro.

Y la Eucaristía reúne todo ese camino alrededor de Jesucristo.

El mensaje que atraviesa toda la jornada es el mismo: somos una familia convocada por Dios, llamada a vivir la unidad sin perder nuestra diversidad y enviada a anunciar el Evangelio.

Porque recibir al Papa no significa solamente participar de un acontecimiento histórico.

Significa renovar la alegría de ser Iglesia, reconocernos hermanos y recordar que siempre hay alguien más a quien invitar a nuestra mesa.

Sean bienvenidos todos. Nosotros estamos. Vayan y anuncien.

Anexo A: RESEÑAS DE LOS PARTICIPANTES

Comunidad del Cordero — Francia / Argentina

La Comunidad del Cordero es una familia religiosa católica nacida en Francia, reconocida eclesialmente en 1981 y vinculada a la tradición dominica, con una profunda inspiración franciscana. Presentes en la Argentina desde el año 1990.

Está integrada por fraternidades que se llaman “Hermanitas y Hermanitos del Cordero” y que comparten una espiritualidad centrada en la oración contemplativa, la pobreza evangélica, el anuncio del Evangelio y la confianza en la Providencia.

Su vida cotidiana incluye la oración litúrgica, el canto polifónico, la fraternidad y el encuentro con las personas, especialmente con quienes viven situaciones de pobreza o soledad.

En la Misa por las Familias acompañarán la oración de la mañana, haciendo visible la presencia de la vida consagrada en la familia de la Iglesia.

Corrientes Purajhei — Corrientes

Agrupación folclórica proveniente de la provincia de Corrientes.

Su participación aportará la identidad musical del litoral argentino y representará las tradiciones culturales del noreste del país.

La propuesta se inscribe en el espíritu federal de la celebración, que busca expresar la riqueza de las distintas regiones de la Argentina.

Dúo Los Olmos — Tucumán

Dúo folclórico integrado por dos hermanos oriundos de Tucumán.

Su propuesta musical está vinculada a las raíces y expresiones del folclore argentino.

La participación de ambos hermanos tendrá una dimensión especialmente significativa dentro de la Misa por las Familias, al reunir la música popular, los vínculos familiares y la identidad del norte argentino.

Grupo de teatro Magnificat — Argentina

Agrupación artística dedicada a la expresión de la fe a través del teatro, el canto y la música.

Para esta jornada presentará «Sean bienvenidos todos», una obra musical especialmente concebida para acompañar la espera del Santo Padre.

A través del humor, las historias cotidianas y una canción original, representará a la Iglesia como una gran familia en la que personas de diferentes edades, provincias y situaciones descubren que tienen un lugar.

Athenas Vénica — Buenos Aires, con raíces familiares santafesinas

Athenas es una cantante y compositora argentina de música católica contemporánea, nacida en la Ciudad de Buenos Aires y profundamente vinculada a las raíces folclóricas de su familia en el norte de Santa Fe.

Su trayectoria comenzó durante la infancia y adquirió una proyección internacional en el ámbito de la música católica.

Participó en la Jornada Mundial de la Juventud de Río de Janeiro de 2013, durante el pontificado de Francisco.

En 2022 recibió una nominación al Latin Grammy por su álbum «Alfa y Omega», en la categoría de música cristiana.

Su ministerio musical se caracteriza por proponer el canto como una forma de oración y encuentro personal con Dios.

Uriel Arcodaci — Caleta Olivia, provincia de Santa Cruz, Argentina

Músico y artista católico argentino, vinculado a propuestas de evangelización y música contemporánea de inspiración cristiana.

Participará en la animación rezada de la previa, acompañando con su música y su testimonio la preparación espiritual de los fieles.

Su procedencia específica se encuentra pendiente de confirmación para la ficha biográfica definitiva.

Verónica Sanfilippo — Rosario, Santa Fe / Paraná, Entre Ríos

Verónica Sanfilippo es una cantautora católica argentina nacida en Rosario, Santa Fe, y criada en Paraná, Entre Ríos.

Desde muy joven participó de la vida de la Iglesia a través de Acción Católica Argentina y comenzó a desarrollar su vocación musical en el ámbito parroquial.

Su música está orientada a acompañar la oración y el encuentro con Jesús, especialmente a través de canciones de adoración y alabanza.

Ha desarrollado colaboraciones con distintos artistas de música católica y cuenta con una trayectoria de evangelización a través de sus composiciones.

Maxi Larghi — Traslasierra, Córdoba

Maxi Larghi es un músico, compositor y cantante católico argentino nacido en el Valle de Traslasierra, Córdoba, región profundamente marcada por la historia evangelizadora del santo Cura Brochero.

Comenzó a tocar la guitarra y a componer durante la adolescencia.

Su música está inspirada en la fe, la oración y la experiencia del encuentro personal con Jesucristo.

Entre sus producciones se encuentran «Sal y Luz» y «Soy Nazareno».

En la previa de la Misa participará del espacio de animación rezada.

Dúo Coplanacu — Traslasierra, Córdoba

Integrado por Julio Paz y Roberto Cantos, el Dúo Coplanacu nació en mayo de 1985, con sus raíces musicales están profundamente ligadas a Santiago del Estero, su tierra natal. Con más de cuatro décadas de trayectoria, se consolidó como uno de los grandes referentes del folclore argentino.

A través de sus voces, la guitarra y el bombo, recorren chacareras, zambas y otros ritmos tradicionales, conjugando la identidad de sus raíces con una propuesta auténtica que atraviesa generaciones.

Su música también recoge la espiritualidad y la religiosidad popular de su pueblo. Una expresión especialmente significativa es «Peregrinos», canción inspirada en una experiencia de fe y en una peregrinación a la Virgen del Valle.

Tobías Buteler — Argentina

Músico, compositor y arreglador argentino, vinculado al ámbito de la música católica contemporánea.

Para esta celebración ha sido convocado a realizar los arreglos musicales de la Misa para orquesta y voces, contribuyendo a la propuesta musical y litúrgica del encuentro.

Faro Films — Producción audiovisual

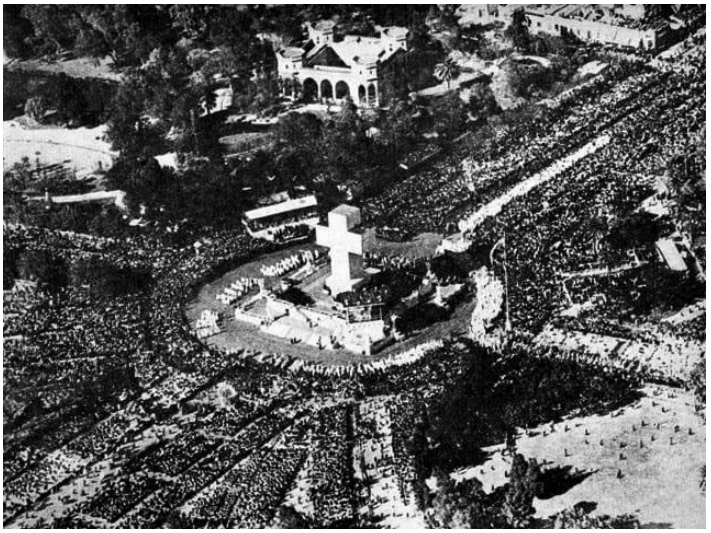
Faro Films estará a cargo de las dos producciones cinematográficas especialmente desarrolladas para la previa de la Misa.

Anexo B: Un poco de historia

En ese lugar se llevaron a cabo las siguientes celebraciones eclesiales:

- **Octubre de 1934**.

Congreso Eucarístico Internacional



Presidido por el entonces Card. Eugenio Pacceli (futuro Pío XII). En esa ocasión fue la primera vez que en América hispana se oyó por radio en directo la voz del Sumo Pontífice ya que Pío XI trasmitió una alocución para los congresistas.

- **Junio de 1982.** Celebración de la **Misa de Corpus Christi**





Presidida por el **Papa Juan Pablo II** con ocasión de su inesperada visita de dos días por la guerra con el Reino Unido.

Octubre de 1984.

Congreso Eucarístico Nacional presidido por el Card. Agostino Casaroli, por entonces Secretario de Estado.



- **Octubre de 1998.**



Jornada de las **celebraciones de las confirmaciones** para toda la Arquidiócesis de Buenos Aires, en virtud del año del Espíritu Santo preparando el Gran Jubileo del 2000. En dos Misas se confirmaron 10.000 niños (misa matutina) y 11.000 adultos (misa vespertina).

Cabe concluir que es un ámbito histórico con fuerte sentido religioso que se trasmite de generación en generación por los habitantes de Buenos Aires y en el recuerdo de los argentinos.

ÍNDICE GENERAL

UNA ARGENTINA QUE SE REÚNE PARA RECIBIR AL PAPA LEÓN XIV

Misa por las Familias · Monumento a los Españoles · Buenos Aires

---

PRESENTACIÓN / INTRODUCCIÓN ..... **Pág. 1**

- «Sean bienvenidos todos»: una jornada de oración, música, teatro e historias de todo el país para preparar el encuentro con el Santo Padre
- Una Argentina que se encuentra, una Iglesia que recibe y una familia en la que todos tienen un lugar

1. EL SENTIDO DE LA CELEBRACIÓN ..... **Pág. 2 a Pág. 3**

- «Sean bienvenidos todos»: una Iglesia que recibe y abraza.....
- Una Argentina federal: muchos rostros, una misma familia ....
- «Vayan y anuncien»: del encuentro a la misión

2. LA PREVIA: CRONOLOGÍA Y SENTIDO DE CADA MOMENTO ..... **Pág. 3 a Pág. 8**

- **Primer momento.** Oración de la mañana con la Comunidad del Cordero
- **Segundo momento.** «Nosotros estamos»: el video federal
- **Tercer momento.** Corrientes Purajhei
- **Cuarto momento.** Dúo Los Olmos
- **Quinto momento.** Conexión con Claypole: el Papa visita el Cottolengo Don Orione
- **Sexto momento.** Grupo Magnificat: «Sean bienvenidos todos»
- **Séptimo momento.** Animación rezada con artistas católicos
- **Octavo momento.** «El encuentro: una historia que comenzó mucho antes de nosotros»
- **Noveno momento.** El Papa recorre el predio en el Papamóvil

3. LA MISA POR LAS FAMILIAS ..... **Pág. 8**

- El centro de la jornada: encontrarnos con Jesús en la Eucaristía.

4. EL ESCENARIO Y SUS SÍMBOLOS ..... **Pág. 8 a Pág. 12**

- Una arquitectura que también anuncia el Evangelio
- El gran techo: el Espíritu Santo que reúne y guía .
- La Cruz
- El ambón y el altar: Cristo, piedra angular de la Iglesia
- La Cruz salteña: Cristo en el centro

- Nuestra Señora del Buen Aire: María recibe a la Iglesia en Buenos Aires
- La ornamentación floral: la creación y la belleza al servicio de la celebración
- El sillón papal: la presidencia en el servicio.
- El conjunto del espacio: una Iglesia reunida por el Espíritu en torno a Cristo.
- Carpas eucarísticas

5. LA SANTA MISA ..... **Pág. 13 a Pág.16**

- Ornamentos litúrgicos
- Procesión de entrada
- Ambón
- Incienso
- Oración colecta
- Lecturas
- Credo
- Oración de los fieles
- Procesión de ofrendas
- Oración sobre las ofrendas

6. LA BANDERA ARGENTINA: SIGNO FINAL DE UNIDAD ..... **Pág. 16**

- Una patria, muchas historias, un mismo deseo de fraternidad.

7. UNA CELEBRACIÓN QUE CUENTA UNA MISMA HISTORIA .....**Pág.17 a Pàg.18**

ANEXOS

Anexo A: Reseñas de los participantes ..... **Pág. 18 a Pág. 20**

- Comunidad del Cordero — *Francia / Argentina*
- Corrientes Purajhei — *Corrientes* .
- Dúo Los Olmos — *Tucumán* .
- Grupo de teatro Magnificat — *Argentina*
- Athenas Vénica — *Buenos Aires / Santa Fe*
- Uriel Arcodaci — *Caleta Olivia, Santa Cruz*
- Verónica Sanfilippo — *Rosario, Santa Fe / Paraná, Entre Ríos*
- Maxi Larghi — *Traslasierra, Córdoba*
- Dúo Coplanacu — Santiago del Estero
- Tobías Buteler — *Argentina*
- Faro Films — *Producción audiovisual*

Anexo B: Justificación de celebración en el Monumento a los Españoles.

Pág. 21 a Pág. 22

1. Conveniencia de la Ciudad de Buenos Aires
2. Lugar en la Ciudad de Buenos Aires
3. Historia